

Foll.
002:3
1

07294

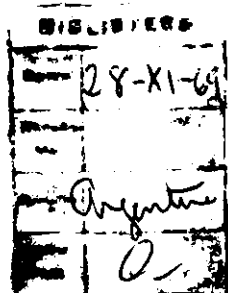
INFORME SOBRE LAS TENDENCIAS PRINCIPALES DE LA DOCUMENTACION EN LAS CIENCIAS DEL HOMBRE

SEPARATA DEL BOLETIN DEL CENTRO
DE DOCUMENTACION E INFORMACION PEDAGOGICA

INFORMAMOS N° 19

EJ. 1: **06990**

1968



Foll
002:3
1

INV	007294
SIG	Foll 0023
LIB	1

NOTA DEL TRADUCTOR

Pese a que el "Rapport sur les tendances principales de la documentation dans les sciences de l'homme" data de 1966, y a que ha sido redactado por una sola persona, como trabajo de base para un estudio más amplio de la Unesco, posee indudable interés y seriedad, constituyéndose en una visión internacional de síntesis que faltaba respecto a los problemas documentarios de dichas disciplinas.

La obra de Jean Meyriat, no muy conocida en nuestro país, lo es internacionalmente, no sólo por su actividad como secretario del Comité Internacional de Ciencias Sociales, sino también como profesor, y dirigiendo los Servicios de Documentación de la Fondation Nationale de Sciences Politiques, en París, uno de los centros europeos más importantes en su género. Esa labor le otorga una posición preferencial para el conocimiento y solución de los problemas documentarios y para la recepción de cuanta novedad se produce en ese dominio.

En cuanto a la traducción, hemos considerado necesario respetar al máximo el original, para lo cual se ha adoptado como criterio:

a) transcribir de acuerdo al texto los nombres de servicios documentarios y los títulos de publicaciones;

b) traducir al español las expresiones técnicas toda vez que existe un equivalente reconocido de ellas, pero indicando entre corchetes la forma en que aparece en el original. Ej.: registro /recensement/.

Solamente cuando la expresión es más conocida y utilizada en nuestro país en su forma idiomática de origen, ésta no se traduce. Ej. 'el método de análisis "input-output"'.
Los datos que más rápidamente pueden haberse acrecentado, desde la presentación del Rapport, son sin duda los que corresponden al orden bibliográfico. No obstante, la información ofrecida en ese aspecto tiene interés permanente, en línea generales, para el documentalista y el científico de la especialidad. En el resto, *consérvanse* hasta el presente, con escasas variantes, las condiciones que Jean Meyriat señala en su breve estudio.

Nydia Elba Margenat.

La Plata, 1967

COMITE INTERNACIONAL PARA LA DOCUMENTACION EN CIENCIAS SOCIALES

El Departamento de Ciencias Sociales de la Unesco ha emprendido una amplia encuesta internacional sobre las tendencias principales de la investigación en las ciencias sociales y humanas.

A título de documentación para esa encuesta, ha hecho preparar por ciertos expertos "contribuciones auxiliares" sobre diversos problemas particulares.

De este modo, se ha pedido al Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales que prepare un balance de las tendencias actuales y de los problemas principales en materia de documentación en las ciencias del hombre. El Comité ha aceptado ese encargo.

Por ser demasiado breves los plazos establecidos, no ha sido posible proceder a consultas amplias ni a reunir un grupo de trabajo, como hubiera sido deseable. El Secretario General del Comité, por tanto, ha redactado personalmente ese informe, que ha sido transmitido a la Unesco.

A fin de no sobrepasar las dimensiones exigidas impuestas por la Unesco, este documento, por una parte, se atiene al nivel de las ciencias humanas en su conjunto, sin analizar

las condiciones particulares a cada una de las ciencias sociales, como sería deseable hacerlo para cada problema evocado; y por otra parte, cita algunos ejemplos representativos de cada tipo de trabajo documentario, pero sin dar, ni en notas, ni en anexo, referencias bibliográficas precisas.

Tal como fuera decidido en la reunión plenaria de Budapest en octubre de 1965, ese informe se reproduce a continuación, para ser examinado por cada uno de los miembros del Comité.

Sobre la base de las observaciones y de las críticas formuladas por ellos, será posible establecer ulteriormente una versión mejorada, más precisa y con más matices.

El Comité deberá decir si este trabajo le parece útil, qué amplitud revestirá, y bajo qué forma podría ser difundido el resultado.

Jean Meyriat.

30 de junio de 1966.

SUMARIO

1. *Estudios sobre las condiciones y las necesidades de la información científica.*
2. *Bibliografía corriente.*
3. *Bibliografía corriente evaluativa.*
4. *Bibliografía retrospectiva.*
5. *Servicios de traducción.*
6. *Difusión de informaciones sobre trabajos no publicados.*
7. *Difusión de informaciones sobre los medios y los cuadros de la investigación.*
8. *Centros de documentación.*
9. *Depósitos de datos primarios.*
10. *Trabajos sobre la clasificación.*
11. *Trabajos lexicográficos y terminológicos.*
12. *Automatización de la documentación.*
13. *Conclusión.*

1. Estudios sobre las condiciones y las necesidades de la información científica.

1.1. En la fase actual de desarrollo de las ciencias del hombre, los trabajos bibliográficos y documentarios que les son consagrados se multiplican rápidamente. Pero parecen hacerlo de modo empírico, sin un plan preconcebido y sin que se haya asegurado que los medios empleados son necesariamente los que responden mejor a las cuestiones planteadas.

Aún no se ha estudiado sistemáticamente la manera cómo trabajan los especialistas de ciencias sociales, los medios que emplean para procurarse la información que necesitan, los pedidos que dirigen a aquéllos cuyo oficio es el de suministrarles la documentación (o al menos, los pedidos que les dirigirían, si las personas pertenecientes a esas dos categorías se conocieran mejor). A falta de tal estudio, las empresas documentarias corren el riesgo de ser concebidas un poco al azar, o en función de ideas a priori, pero no verificadas, y, en consecuencia, [el riesgo] de no estar enteramente adaptadas a las necesidades de los presumibles usuarios.

A fines de 1965, un sociólogo norteamericano, W. J. PAISLEY, escribió "A review of the research literature" sobre: *The flow of (Behavioral) Science Information*. Ahora bien, ha debido reconocer, desde el comienzo de su introducción, que no puede atenerse a los estudios escritos sobre este tema en el dominio de las "Ciencias del comportamiento", porque tales estudios no existen casi.

1.2. Una excepción notable a esta carencia se revela sin embargo en el dominio de la psicología. La American Psychological Association, en efecto, tomó

en 1961 la iniciativa de organizar, con la ayuda de la National Science Foundation, un vasto programa de investigación, bajo el título general de "Project on Scientific Information Exchange in Psychology". Han sido publicados ya dos volúmenes que contienen los informes a que dieron lugar muchas de esas investigaciones. El trabajo de análisis prosigue. Desde ya los resultados obtenidos son muy importantes, y aportan muchos enfoques nuevos sobre los diferentes procedimientos utilizados por los psicólogos americanos para procurarse la información científica, sobre las demoras que trae aparejada la utilización de los medios tradicionales de publicación a la difusión de la información, sobre el uso hecho habitualmente de publicaciones tales como los *Psychological Abstracts*.

1.3. A su vez, los sociólogos se interesan en esos mismos problemas. Estos, en efecto, provienen en gran medida de la sociología de la ciencia o del conocimiento. Pueden ser estudiados sociológicamente tanto como psicológicamente, en particular en el caso del grupo humano que constituyen los sociólogos (o toda otra comunidad científica). Esta consideración explica que, en el conjunto de las ciencias del hombre, la sociología y la psicología se hayan puesto a la cabeza en la exploración de ese nuevo campo del conocimiento.

Una de las técnicas utilizadas es el estudio de los participantes a un congreso científico. Diversos congresos americanos de psicólogos han sido también estudiados en el marco del P. S. I. E. P. antes mencionado. Se tiende a utilizar la misma técnica en el plano internacional. Un primer ensayo se intentó en 1965 entre los participantes al "Congreso mundial de Población". Durante el verano de 1966 se hicieron (1) encuestas más avanzadas entre los participantes a los dos Congresos Mundiales de Psicología y Sociología.

Una innovación interesante en estos dos congresos es que ellos incluyeron en sus programas (independientemente uno del otro) una 'mesa redonda' sobre los problemas de documentación y de intercambio de la información en su respectivo dominio científico.

1.4. De manera más global, el Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales ha establecido el programa de una serie de encuestas coordinadas sobre la circulación de la información científica en las ciencias del hombre. Se trata de conocer con más precisión que en la actualidad cómo llega la información a los diversos miembros de la comunidad científica, cualesquiera sean sus ocupaciones (investigadores, estudiantes, profesores, editores), y más generalmente al público. Así, se debe llegar a determinar cuál es la función y cuál la eficacia relativa de los diversos medios, tradicionales o no, que son utilizados para recoger y para difundir la información necesaria al trabajo científico. Se

(1) El original, escrito antes de que se llevaran a cabo tales encuestas, indica en este párrafo: "deben ser hechas" (doivent être faites). Corregimos la expresión a fin de respetar la ubicación temporal del lector.

[N. del T.]

trata, en suma, de replantear los hábitos adquiridos en este dominio, rehusando considerar la documentación como una técnica que "va de suyo", y estudiando objetivamente, en su lugar, la comunidad de trabajadores científicos, para tratar de determinar el lugar que ocupa y la función que cumple cada una de las actividades ligadas a la utilización y a la búsqueda de la información.

Estas investigaciones y reflexiones deben dirigirse, ante todo, hacia el medio de información científica más habitual, esto es, la bibliografía. Ella debe ser evaluada y apreciada en función de los servicios que rinde y de la satisfacción que aporta a los usuarios, y no [en función] de las ideas u opiniones de quienes la elaboran. A continuación, hay que preguntarse a qué otras necesidades sentidas por los usuarios no responde la bibliografía, y qué medios pueden ser empleados para satisfacerlas. Se llega así a plantear cómo pueden ser situadas las diversas técnicas utilizables en relación unas con otras; qué lugar deberían ocupar en una organización de conjunto, y qué papel podría jugar una automatización de los procedimientos documentarios que permitiera trabajar más rápidamente una masa considerablemente más grande de informaciones. Esta serie de cuestiones lógicamente enlazadas va a inspirar el plan del presente informe, que comenzará por un balance de esa actividad tradicional que es la bibliografía. Y, en primer lugar, por la bibliografía corriente.

2. Bibliografía corriente.

2.1. Se considera que dependen de la "bibliografía corriente" todas las publicaciones, cualesquiera sean su forma y periodicidad, que se proponen informar de manera continua sobre los documentos (obras, periódicos, informes...) a medida que éstos aparecen.

Tales bibliografías pueden ser generales o especializadas; no nos interesamos aquí más que en las que son especializadas en las ciencias del hombre o en una de éstas.

En este dominio, la situación ha evolucionado sensiblemente desde hace una veintena de años. Mientras que antes sólo las disciplinas tradicionales y establecidas desde antiguo (historia, geografía, humanidades, lingüística...) eran cubiertas a nivel internacional por este tipo de bibliografía, ahora también lo son las disciplinas principales que constituyen las ciencias sociales. Este resultado es debido en buena parte a los esfuerzos del Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales, que, después de un relevamiento sistemático de bibliografías corrientes existentes en su campo de actividad durante los años 1945-1960 (ver el *Inventaire raisonné des services périodiques de documentation des sciences sociales*, publicado por la Unesco en 1951) ha emprendido la tarea de crear las principales bibliografías corrientes internacionales que hacían falta, y progresivamente elaboró los diversos elementos de la *Bibliographie Internationale des Sciences Sociales*.

El dispositivo así constituido reposa, pues, en la complementación de publicaciones diversas en su origen, y parcialmente en su concepción.

2.2. Esas publicaciones bibliográficas corrientes especializadas son con frecuencia internacionales, al menos en cuanto al campo que abarcan (en la mayoría de los casos también por su organización). Por supuesto que existen asimismo bibliografías corrientes especializadas nacionales, pero muy dispersas según los países y las disciplinas, y que por tanto están muy lejos de formar una red coherente. Algunos países publican regularmente una bibliografía de las publicaciones nacionales concernientes a las ciencias sociales, o a una parte de ellas (ej.: Alemania, Brasil, Italia...); otros alcanzan el mismo fin por una serie de bibliografías más o menos paralelas (ej.: Japón, URSS...). Pero tales casos son raros. De modo más general, las bibliografías nacionales tienden a ser enciclopédicas, y las bibliografías especializadas a ser internacionales. Esta tendencia es tanto más marcada cuanto más reducida es la especialidad en cuestión.

2.3. Un caso particular es el de las bibliografías corrientes regionales. Se entiende bajo esta denominación a las bibliografías que informan sobre publicaciones relativas a una región (o área cultural) del mundo, cualquiera sea el origen geográfico de esas publicaciones. La mayor parte de las regiones del mundo están ahora cubiertas por tales bibliografías, que en general abarcan todas las materias concernientes a las ciencias del hombre entendidas en sentido amplio. Varias de esas bibliografías regionales, por otra parte, se remontan a un período relativamente antiguo, en el que las ciencias sociales estaban menos netamente diferenciadas.

Se constata, por otra parte, que lo más frecuente es que esas bibliografías se elaboren en países exteriores a la región abarcada. Es el caso, p. ej., de las que son publicadas en Francia sobre Africa, Oceanía, el mundo musulmán; en el Reino Unido sobre Africa; en los Estados Unidos sobre América Latina o sobre Medio Oriente; en URSS sobre los países europeos de democracia popular, etc.

2.4. Debe hacerse una distinción entre esas diversas bibliografías, según que ellas sean analíticas o simplemente señalíticas (2).

Las bibliografías señalíticas (es decir, aquéllas que dan para cada documento su colación y señas bibliográficas) son las más numerosas y las únicas que constituyen una red internacional más o menos completa. Casi todas las grandes bibliografías internacionales son de este tipo.

Es necesario observar, sin embargo, que los más vastos intentos internacionales de información bibliográfica corriente son de tipo analítico, y dan para cada documento señalado ['señalizado'], un análisis de extensión variable (de cincuenta palabras a algunas centenas), expresando lo esencial de su contenido.

(2) No existe aún en nuestro país (o, que sepamos, en habla española) un término adoptado para traducir la palabra francesa "signalétique". Hemos preferido acuñar el vocablo "señalítica" creyendo que su raíz es la que mejor responde al concepto sugerido en francés y en el texto.

[N. del T.]

La Federación Internacional de Documentación publicó, en 1965, en edición provisoria, un repertorio de esos *Abstracting Services*. Entre ellos, algunos tienen la ambición de abarcar, de modo muy amplio, el conjunto de las ciencias: así, en la URSS, el *referativnyi Zhurnal*; en Francia, el *Bulletin signalétique* (del Centre National de la Recherche Scientifique); en Japón, el *Kagaku Gisyutu Bunken Sokuho*; en Polonia, los *Karty Dokumentacyjne*; en Alemania, los *Referatekartei*. Pero puede observarse que esos servicios, aun cuando cubren en principio las ciencias sociales o una parte de entre ellas, les otorgan en realidad un lugar reducido, y no resultan para éstas la fuente de información privilegiada que alcanza autoridad internacional.

Cierto número de servicios de informes [comptes rendus] analíticos, por el contrario, son especializados en una u otra de las ciencias sociales. En este caso, ellos completan generalmente una bibliografía internacional, dando informaciones más precisas sobre una parte de los títulos que aquélla señala. Una excepción notable está constituida por los *Psychological Abstracts*, que representan por sí mismos la bibliografía más completa y más amplia del dominio psicológico. Asimismo, la *Bibliographie de la Philosophie* es una recopilación de informes [comptes rendus] analíticos.

Conviene señalar la tendencia a desarrollar un género intermedio, el de las "bibliografías anotadas": cada noticia bibliográfica es en este caso seguida de una indicación muy sumaria sobre su contenido y su carácter, formulado en algunas palabras, eventualmente en un lenguaje convencional o codificado. Estas anotaciones representan una gran economía de lugar con relación a los análisis clásicos, al contener lo esencial de la información aportada por estos últimos.

2.5. Estas diversas bibliografías son de periodicidad muy diferente. Las más clásicas aparecen en volúmenes anuales. Es la presentación habitual de las principales bibliografías internacionales especializadas. Ocurre también, en disciplinas menos amplias, que un volumen aparezca solamente cada dos o tres años (como la *Bibliographie internationale des arts et traditions populaires*).

En otros casos, la periodicidad es más frecuente. Ello puede ser necesario, sea para llevar más rápidamente la información al conocimiento de los usuarios, sea porque la cantidad de informaciones produciría un volumen anual demasiado grueso y difícilmente consultable. En el caso de las bibliografías puramente señalíticas (donde la información ocupa el menor lugar) el límite máximo parece ser del orden de 8.000 referencias por volumen.

Este límite es alcanzado con mayor rapidez en las bibliografías analíticas. Los *Psychological Abstracts* reúnen cada año 9.500 "abstracts" en seis entregas; los *International Political Science Abstracts*, 1.500 abstracts en cuatro entregas (de formato más pequeño).

Otras publicaciones impresas aparecen en fascículos todavía más frecuentes, todos los meses o aún más a menudo. En fin, se llega a una forma de publicación que conoce una boga creciente: la de las fichas que son enviadas a los abonados a medida que se van imprimiendo. Esta técnica de difusión es utilizada

sobre todo en el caso de una documentación voluminosa. Debe observarse, no obstante, que puede ser por esta misma razón que ella interesa con mucha menos frecuencia a las ciencias del hombre que a las ciencias de la naturaleza o a las ciencias exactas.

Se puede notar también que ciertas publicaciones se proponen conciliar los dos modos de presentación, y son difundidos bajo la forma de fascículos cuyas páginas pueden ser fácilmente cortadas, suministrando así otras tantas fichas. La *Documentation Economique* ha adoptado esta presentación hace algunos años; lo mismo ha hecho la OIT para su *International Labour Documentation*.

Cabe preguntarse, sin embargo, si este refinamiento no es ilusorio. La elección que así se deja al usuario no es en efecto puramente formal: concierne en realidad a la función mismo de la bibliografía. Es que una bibliografía corriente pudo proponerse servir dos fines diferentes: o bien está destinada a aportar una información que es inmediatamente útil a medida que ésta aparece, que debe ser tanto más útil cuanto más rápidamente llegue, y que es menos útil a medida que el tiempo pasa; utilidad que tiende a hacerse nula después de un tiempo variable (más largo aparentemente para las ciencias sociales que para las ciencias exactas y naturales). O bien está destinada a constituir acumulativamente un stock de informaciones sobre las publicaciones existentes, para permitir investigaciones retrospectivas, que tienden a identificar los documentos que presentan ciertas características (de forma, de tema, de lengua, etc.) En este segundo caso, la cualidad esencial de la información es la de ser precisa, segura y homogénea, lo que permite su acumulación y facilita su explotación. Por el contrario, la rapidez es mucho menos necesaria.

Se puede por tanto pensar que los volúmenes anuales de forma clásica, munidos de todas las facilidades de consulta, responden mejor a las exigencias de esta segunda categoría. En oposición a ello, la primera función corre el riesgo de ser satisfecha por las fichas (que llegan más rápidamente, que pueden ser clasificadas en función de las necesidades del usuario y que pueden ser paulatinamente seleccionadas, para no conservar durante largo tiempo más que aquéllas que conservan su utilidad hasta un momento dado), o aun por cintas perforadas, registros sobre diversos soportes, etc.

Es posible preguntarse, en fin, si se puede alcanzar las dos finalidades al mismo tiempo, y si no es preferible una elección bien neta. Es verdad que ciertas publicaciones tratan de conciliar las dos exigencias, por ej.: ofreciendo entregas de periodicidad bastante frecuente, que al cabo de cierto tiempo son retomadas en volúmenes acumulativos, por ej.: el *Index to Legal Periodicals* y el *Index to Foreign Legal Periodicals*. Pero esta fórmula es evidentemente costosa y, verosímilmente, está reservada a sectores que disponen de grandes medios financieros, lo cual es caso raro en las ciencias del hombre.

2.6. Esas diversas publicaciones bibliográficas son más o menos completas; pero ninguna es exhaustiva. En efecto, la selectividad es necesaria no sólo en razón del número de publicaciones primarias, sino de la naturaleza misma de las

ciencias del hombre. Por el hecho de que éstas son menos técnicas que las ciencias exactas y naturales, más próximas, en suma, de su autor y de su objeto, tanto por su materia como por su lenguaje, las publicaciones a ellas consagradas son como tomadas de una masa ilimitada de escritos no especializados, de los que es necesario desprenderlas. El problema del nivel de esta selección y de los criterios según los cuales la misma es realizada, se plantea pues, necesariamente, para toda bibliografía de una de las ciencias del hombre.

Esos criterios pueden ser, normalmente, más rigurosos y más objetivos cuando la bibliografía aparece con menor frecuencia, pues los que la confeccionan disponen de un mayor margen. Por el contrario, si ella debe ser realizada prácticamente "al día" es inevitable que la selección sea más subjetiva.

Un tipo de la primera categoría es el suministrado por la *Bibliographie internationale des Sciences sociales*. Sus responsables utilizan como criterio principal la naturaleza científica de los documentos, es decir, que retienen los estudios originales y los textos que aportan una información de primera mano; rechazan, por el contrario, documentos tales como los artículos de diarios, o aun documentos inéditos que los lectores no podrían procurarse fácilmente después de haber hallado la referencia.

Sin embargo, parece que, aun en una bibliografía internacional, el nivel de la selección varía según la lengua en que son redactados los documentos. Dado que las bibliografías internacionales son elaboradas en francés y en inglés, en la mayoría de los casos, los documentos redactados en una de estas dos lenguas se benefician de una cierta preferencia de hecho. A la inversa, los documentos escritos en una lengua asiática son objeto de una selección mucho más rigurosa, ya que los redactores de la bibliografía consideran, explícitamente o no, que la proporción de los lectores en condiciones de utilizar tales documentos es muy reducida. Ocurre también que los documentos escritos en ciertas lenguas asiáticas (como el chino) son citados muy parsimoniosamente, porque los redactores de la bibliografía no tienen conocimientos de ellas; pero no se trata aquí de una verdadera selección.

La preocupación que acaba de ser mencionada, de ser útil al mayor número de lectores, conduce generalmente a traducir, en uno o dos lenguas de trabajo (normalmente el francés y el inglés) los documentos escritos en una lengua de menor difusión. Esta práctica no es, sin embargo, universal. Cuando ella es adoptada en una bibliografía internacional que se pretende científica, ésta no descuida dar, antes de la traducción, el título original del documento.

En resumen, está claro que las fórmulas adoptadas por los redactores tienden a satisfacer lo mejor posible a sus presumibles usuarios; pero las necesidades de éstos no son en general perfectamente conocidas y ciertas características de tal o cual bibliografía a veces parecen debidas a decisiones arbitrarias. Un mejor conocimiento de los usuarios, y de la manera en que utilizan en realidad la bibliografía, permitiría introducir alguna normalización.

2.7. Las noticias bibliográficas contenidas en esas diversas publicaciones son generalmente clasificadas; la clasificación es tanto más refinada cuanto más

grueso es el volumen de una entrega. Cuando la bibliografía es presentada en forma de fichas, la clasificación consiste normalmente en inscribir sobre cada ficha una rúbrica [cote] (decimal, alfanumérica u otra) que remite a un plan de clasificación establecido aparte.

Podemos constatar que la gran mayoría de las publicaciones a las que aquí se alude, utilizan planes de clasificación propios, establecidos por sus responsables en función de la materia que se proponen abarcar. El recurrir a una clasificación preexistente, llamada universal, es, por el contrario, excepcional, al menos tratándose situación es ligeramente diferente, dado que algunos países están adheridos por dose de bibliografías internacionales. En el caso de bibliografías nacionales, la situación es ligeramente diferente, dado que algunos países están adheridos por principio y de manera incondicional a un sistema determinado de clasificación, por ej. la Clasificación Decimal Universal o la de Dewey...

Esta práctica diversificada se justifica en la medida en que es elástica, y rinde cuenta más fielmente del contenido de cada bibliografía. Tiene el inconveniente de tornar difícil la acumulación de informaciones suministradas por varias bibliografías, y el pasaje de una a otra. Ahora bien, en el estado actual de las ciencias del hombre, hay muchos puntos comunes entre unas y otras. Es raro que un investigador pueda contentarse con la bibliografía cuya etiqueta lleva el rótulo de su propia especialidad, más debe recurrir a las de disciplinas vecinas. Para él, es molesto encontrar, según el volumen que utiliza, las mismas informaciones distribuidas de manera diferente.

Se han hecho tentativas para encontrar un sistema general de clasificación adaptado al conjunto de las ciencias sociales y que pueda ser utilizado por las diversas bibliografías consagradas a una u otra de esas ciencias. El nombre de Miss Bárbara Kyle está particularmente vinculado a esas tentativas. Pero ellos no han desembocado hasta el presente en resultados fácilmente utilizables. Es posible que en el futuro se desprenda una solución en la línea de las investigaciones mencionadas más adelante, tendiente a permitir la automática documentaria.

2.8. Pueden hacerse observaciones del mismo orden a propósito de los índices [index] que comportan generalmente esas bibliografías. Los índices tienen, en efecto, una función complementaria en relación a la de la clasificación: deben permitir reencontrar la información deseada por otro camino que aquél por el que conduce el plan de clasificación.

También las principales bibliografías especializadas consagran un lugar importante a los diversos índices, que, en los volúmenes impresos, ocupan una proporción no despreciable del número total de páginas. No obstante, los usuarios encuentran a menudo insuficientes esos índices, demasiado sumarios, inexactos, etc. Lo cierto es que se trata de uno de los elementos del equipo bibliográfico que demanda el máximo de esfuerzos, y en el cual los esfuerzos comprometidos [engagés] tienen chance de ser los más eficaces.

3. Bibliografía corriente evaluativa.

3.1. Los útiles bibliográficos que se han tratado hasta aquí son informativos y destinados solamente a hacer conocer la existencia y eventualmente el contenido de documentos publicados. Otra rama importante de la bibliografía es la que formula juicios sobre las publicaciones, las jerarquiza, las interpreta en función del estado y de las tendencias del conocimiento científico.

Este trabajo, más difícil, es cumplido con menos frecuencia, sobre todo en las ciencias sociales. La mayor parte de las otras ciencias disponen de revistas o de servicios especializados en esta tarea, siendo un tipo de éstos los "Annual Review of..." Se trata de ofrecer cada año una visión general de los principales trabajos que han aparecido en el marco de una disciplina dada, de indicar su importancia, de hacer conocer las adquisiciones.

Las humanidades clásicas, la lingüística, la filosofía, disponen de publicaciones de este género. Lo mismo en psicología. En sociología, un ejemplo comparable ha sido proporcionado desde hace mucho tiempo por *l'Année Sociologique*. Pero este ejemplo casi no ha sido seguido por las ciencias sociales. Sólo puede apenas mencionarse la creación de la *Biennial Review of Anthropology* hace algunos años.

Parece que uno de los obstáculos que han impedido el desarrollo de esta forma de publicaciones en otras disciplinas es de orden puramente material. En efecto, pocas casas de edición están dispuestas a emprender el riesgo financiero que implicaría la edición de un instrumento de trabajo destinado solamente a especialistas, en dominios donde los investigadores son relativamente poco numerosos. Puede ser ése uno de los sectores del equipo científico donde una ayuda financiera exterior sería particularmente necesaria.

3.2. En esas condiciones, el papel jugado por los resúmenes críticos [comptes rendus] de libros (o de artículos) recientes, que aparecen en la mayoría de las grandes revistas científicas, es tanto más importante. En efecto, los investigadores deben remitirse a esos resúmenes para encontrar a la vez los resultados de una selección y los elementos de apreciación que necesitan.

Ello explica sin duda, el lugar bastante considerable que ocupan esos resúmenes en la mayor parte de las revistas de ciencias sociales: rara vez menos del 10 % del número de páginas, a menudo hasta el 25 o 30 %.

La existencia de rúbricas abundantes de resúmenes es uno de los servicios que hacen prevalecer ante sus lectores las mejores de esas revistas. Puede ser asimismo una de las razones del acrecentamiento rápido del número de tales revistas, y a veces de la duplicación de algunas de ellas.

Esta situación puede comportar inconvenientes. Uno de ellos es, desde el punto de vista del lector, la dispersión de los resúmenes [comptes rendus], que debe buscar en diversas revistas, y el carácter no sistemático de la información que así obtiene. Otro, desde el punto de vista de los autores de resúmenes, es la multiplicidad de solicitudes que reciben de parte de las revistas. Desde un punto de vista general, puede temerse que cierto número de esos resúmenes sean

hechos con alguna subjetividad, que la severidad de otros sea debida a razones personales, que los elogios concedidos por otros se dirijan a colegas a quienes se debe halagar.

4. Bibliografía retrospectiva.

4.1. Se ha dicho más arriba que la bibliografía corriente puede proponerse la función de ayudar a la investigación retrospectiva. Esta es servida también, naturalmente, por un gran número de bibliografías no corrientes, muy diversas en su forma como en su contenido.

Algunas aparecen y se presentan como tales; otras están "escondidas" y es necesario descubrirlas en el interior de una obra o aun de un artículo. Algunas son solamente informativas y otras son evaluativas, como se ha hecho notar a propósito de las bibliografías corrientes. Muchas aparecen aisladamente, y es difícil formular sobre ellas observaciones de orden general.

Un desarrollo que interesa a las ciencias sociales es el de las colecciones (periódicas o no) de informes bibliográficos evaluativos y críticos que, en el marco de un plan de conjunto, hacen el balance de publicaciones consagradas a materias pertenecientes a una cierta rama del conocimiento. Desde hace varios años, diversas organizaciones internacionales han tomado iniciativas de ese género. La Asociación Internacional de Sociología publica tres veces por año la *Sociologie contemporaine*, cada una de cuyas entregas presenta los conocimientos y publicaciones recientes que interesan a una de las ramas de la sociología. El Comité Internacional para la Documentación en ciencias sociales ha comenzado a publicar la serie *Confluence*, de la que cada volumen está consagrado a un tema interdisciplinario, es decir, dependiente a la vez de varias ciencias sociales. Ocurre también que algunas colecciones comparables son debidas a iniciativas nacionales: así en Francia, los "Bilans de la connaissance économique".

Notemos que, si los volúmenes publicados por tales colecciones pudieran ser completados por suplementos periódicos, quizá más críticos, que comportarán un análisis más profundo de las publicaciones citadas y se preocuparán más de marcar la importancia relativa de aquéllas, se dispondría de "periodical reviews" cuya rareza ha sido lamentada antes, 3.1.

Por otra parte, es menester mencionar aquí los trabajos cuya forma es bastante diferente de aquélla de los "informes bibliográficos", pero que igualmente tienen por función presentar el estado de los conocimientos adquiridos, en un momento dado, sobre tal o cual de los temas o conceptos que estudian las ciencias sociales, o sobre la obra de uno de sus autores: son los artículos de las grandes enciclopedias especializadas. Esos artículos, firmados por apellidos importantes, van acompañados, normalmente, por otra parte, por una bibliografía altamente selectiva. Las ciencias sociales no están desfavorecidas en este terreno. En lengua inglesa, la *Encyclopedia of the Social Sciences*, publicada en 1930-35, ha conocido una segunda edición desde 1937 y una nueva edición, que se hace muy

necesaria, está en vías de preparación. En lengua alemana, la *Handwörterbuch der Staatswissenschaften*, de la que habían aparecido dos ediciones antes de 1930, va a ser reemplazada por la *Hanwörterbuch der Sozialwissenschaften*, que aparece en fascículos desde 1952.

4.2. Existen también bibliografías retrospectivas consagradas, de vez en cuando, a una especialidad o a una disciplina científica, cubierta así en un período más o menos largo. Parece que tales bibliografías están más a menudo consagradas a especialidades nuevas, o aun a disciplinas todavía mal ubicadas en el marco de la organización universitaria tradicional; así, la criminología ha dado lugar recientemente a muchas bibliografías de ese género.

Muchos sectores de las ciencias sociales se benefician también con publicaciones que sobrepasan la mera bibliografía, y que son guías que presentan en forma sistemática y con los comentarios apropiados, los diversos instrumentos de trabajo utilizables por los estudiantes y los investigadores de la especialidad. Es el caso, por ej., de la *Guide des recherches documentaires en démographie*, recientemente publicada en París. En París, igualmente, la Maison des Sciences de l'Homme prepara la publicación de una serie de enfoques sobre las tendencias actuales de la investigación en las diversas disciplinas.

4.3. Otra categoría importante de instrumentos de trabajo son las bibliografías, guías, repertorios, etc., que efectúan el registro [recensement] de cierta especie de documentos. Se encuentra de nuevo aquí una gran variedad de casos, según las características retenidas para definir el objeto de la recolección. Ocurre que éstas son puramente formales e interesan a la manera en que los documentos son publicados. Así, las publicaciones periódicas son una de estas categorías, cuya importancia es debida a que sirve de marco a la publicación de un gran número de otros documentos. Los repertorios o listas de periódicos de un dominio científico determinado son relativamente numerosos. El Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales ha realizado una *Liste mondiale de périodiques spécialisés dans les sciences sociales*. Una casa privada publicó en 1961 *Historical Periodicals, an Annotated World List of Historical and Related Serial Publications, etc.* Otras listas internacionales de periódicos, para la filosofía, para la psicología, para la lingüística, están en curso de preparación. Las ciencias sociales han sido aún cubiertas por un volumen especial en la cuarta edición del *Index Bibliographicus*, que es un repertorio de todos los periódicos bibliográficos corrientes; pero el volumen que contendría la misma información para las otras ciencias del hombre (lingüística, etc.) no ha sido publicado y no parece haber sido provisto.

Otras veces, los documentos incorporados tienen en común su contenido, o la utilización que de él puede hacerse. Es así que el Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales ha comenzado la preparación de una serie de guías internacionales que mencionan, país por país y de modo comparativo, los

documentos que aportan categorías determinadas de informaciones estadísticas. Un *Guide international des statistiques électorales* está en curso de publicación y un *Guide international des statistiques des moyens de grande information* está en curso de preparación.

5. Servicios de traducción.

5.1. Como en todos los dominios del conocimiento, la comunicación internacional entre los investigadores de ciencias humanas se ve turbado por la diversidad de lenguas. No obstante, puede ser que sea legítimo pensar que este obstáculo es menos precisamente sentido aquí en las ciencias exactas y naturales. Estas, en efecto, no utilizan más que parcialmente las lenguas naturales que hablan sus investigadores; pero para expresar sus resultados y sus descubrimientos disponen de lenguajes especiales, normalizados, comprendidos por todos los especialistas, y que sobrepasan las fronteras políticas o lingüísticas. De ahí que la molestia aportada por la diversidad de lenguas naturales es solamente parcial; por esta razón ella es a la vez más irritante y más fácilmente sobrellevada. Los especialistas de esas ciencias han hecho, pues, bastante generalmente, el esfuerzo de procurarse los instrumentos necesarios para acceder a los trabajos originalmente escritos en lenguas extranjeras.

En las ciencias del hombre, al contrario, es la casi totalidad del trabajo científico (en sus resultados, y casi siempre también en sus fuentes), la que está ligada a la expresión en una de las lenguas naturales, y sometida a la servidumbre que de ello deriva. La traducción, cuando se la emprende, debe, pues, ser total. Ella es tanto más difícil y más exigente.

En consecuencia, las empresas de traducción son más costosas en el dominio de las ciencias del hombre, que al mismo tiempo disponen de menos medios materiales para consagrarlo. Resulta por ello normal que el equipamiento de las ciencias del hombre en servicios de traducción sea menos avanzado que en otras ciencias.

Es preciso agregar que en este dominio la dificultad de la traducción exige que ella sea hecha por expertos que conozcan el interior de la materia tratada, y que la mayor parte de las personas que tienen esta capacidad prefieren intentar producir una obra original.

5.2. Entre las asociaciones internacionales especializadas en ciencias sociales, una sola ha puesto en marcha un programa sistemático de traducción, Es la Asociación Internacional de Ciencias Económicas, que, en los *International Economic Papers* publica anualmente, desde hace una quincena de años, la traducción en inglés de una docena de artículos importantes originalmente publicados en otra lengua; pese a su interés, esta realización permanece como intento aislado.

5.3. La necesidad de traducir inspira también diversas iniciativas priva-

das. En los países que utilizan una lengua de gran difusión, y que poseen un público amplio, el principal problema a resolver, es el de tornar accesible a ese público los documentos procedentes de otras zonas lingüísticas. Es normal, en consecuencia, que este tipo de actividad florezca sobre todo en Estados Unidos, especialmente bajo la forma de edición de periódicos traducidos "cover to cover". Se trata, en principio, de revistas científicas en el sentido estrecho del término; pero algunas revistas de ciencias humanas se benefician igualmente de ese tratamiento, en particular en el dominio de la economía. Ocurre también que la traducción no sea integral, sino que se reúnan traducciones de extractos y de resúmenes de una serie de publicaciones relativamente homogéneas; es el caso por ejemplo del *Current Digest of the Soviet Press*. Otros servicios, en fin, se encargan de establecer y de difundir la traducción de gran número de informes, monografías, obras..., de los que una pequeña proporción interesa a las ciencias del hombre.

Por el contrario, en los países en que la lengua nacional tiene un área de difusión limitada, a menudo el propósito es hacer accesible a un público más amplio los trabajos nacionales. En ciertos casos, se recurre directamente a la publicación en una lengua extranjera. Con más frecuencia, especialmente en los periódicos, se hace seguir a los artículos en lengua nacional de un resumen en una o varias lenguas de difusión mundial. A veces, se contentan con dar en esas lenguas extranjeras el índice de materias.

Se notará que la práctica de esos resúmenes en lenguas extranjeras es adoptado también, por ejemplo, por algunas revistas económicas o sociológicas francesas, etc.

6. Difusión de informaciones sobre trabajos no publicados.

6.1. La bibliografía, bajo todas las diversas formas que han sido mencionadas en los capítulos precedentes, no cubre normalmente más que los documentos impresos, o al menos reproducidos por un procedimiento mecánico cualquiera. Pero las actividades documentarias deben encarar muchos otros materiales que contienen informaciones útiles al trabajo científico. Esta ampliación del campo de la documentación es una de las líneas que marcan el período actual.

Así vemos desarrollarse servicios que, bajo formas diversas (periódicas u otras) se proponen difundir informaciones concernientes al desenvolvimiento de la actividad científica y al progreso de la investigación, y más generalmente tratan de mantener un vínculo permanente entre los investigadores que trabajan en una misma especialidad. Ejemplos de este tipo de instrumento documentario son proporcionados por revistas publicadas en Estados Unidos, tales como *Current Anthropology*, *The American Behavioral Scientist*, *African Studies Bulletin*, *Latin American Research Review*.

6.2. Más específicamente aún, existe a menudo la preocupación de facilitar

el acceso al conocimiento de investigaciones que no han sido todavía terminadas, y cuyos resultados, por tanto, no pueden utilizarse, pero cuyo desconocimiento puede engendrar ambigüedades y pérdidas virtuales de información.

Estos censos de trabajos en curso son siempre difíciles. Lo son particularmente en el dominio de las ciencias del hombre, donde el trabajo se hace muy a menudo más bien a nivel individual que en el marco de equipos o laboratorios. Ocurre con frecuencia que las intenciones o los proyectos de los investigadores se modifican en el curso del trabajo. Hay quienes son voluntariamente discretos porque no están seguros de antemano respecto al punto a que van a llegar, ni del momento en que llegarán, o aun porque lamentan desflorar un trabajo original por una difusión prematura.

Sin embargo, se han hecho varios ensayos, y se intenta asimismo otros, para llevar a buen fin tales censos. Ellos tratan, según los casos, sobre trabajos en equipo, o sobre trabajos individuales, o sobre los dos. Algunas de esas empresas llegan a perpetuarse. Otras, como el *Répertoire international des recherches collectives en cours dans le domaine des sciences sociales (1950-1952)* publicado por la Unesco en 1955, son abandonados después de una primera realización, o, como el *Register of Research in the Social Sciences*, de Londres, no pueden sobrevivir más de algunos años.

Se puede pensar que las realizaciones intentadas dentro de un marco nacional son las más realistas, porque es evidentemente más cómodo mantener un contacto suficientemente seguido con los investigadores de un mismo país. Es la ventaja de que se benefician, por ejemplo, el *Register* publicado desde hace algunos años por el Consejo de Ciencias Sociales de la Academia real de ciencias holandesa, o la serie de listas difundida desde hace más tiempo por el External Research Staff de Washington, D. C. Proyectos de ambición regional, como el del Conseil Méditerranéen de Recherches en Sciences Sociales, sólo han sido puestos en marcha en una escala muy modesta. No obstante, el *Register* que cubre las investigaciones de ciencias sociales llevadas a cabo en varios países de Asia del sud, y que es publicado por el centro regional de la Unesco en Nueva Delhi, ha tenido un buen despegue.

En el ámbito internacional, se constata que varios proyectos tal vez demasiado ambiciosos han debido ser abandonados, o bien han permanecido hasta el presente en el estado de estudio previo. Un logro es el de la O. C. D. E. [Organización de Cooperación y Desarrollo Económico], que registra sistemáticamente en su *Bulletin de liaison* un número apreciable de investigaciones en curso en el dominio del desarrollo económico y social. Puede ser, en efecto, que este género de repertorio no tenga buenas chances de éxito para ser implantado, a menos que se lo intente en un marco bien circunscripto, ya sea éste el de una disciplina, o de un problema, o de un país (en rigor, de una región).

6.3. Una categoría intermedia está representada por los trabajos ya terminados pero que no han sido publicados, y de los cuales algunos no lo serán jamás. Estos documentos plantean a la bibliografía problemas delicados. Ellos

existen sólo en un muy pequeño número de ejemplares, a veces en un ejemplar único, difícil de localizar y de consultar. Sin embargo, se hacen referencias de ellos, aun por escrito. No se los puede ignorar. Al mismo tiempo, es un poco ilusorio hacer conocer su existencia sin dar los medios para acceder a ellos.

Esta situación no podrá ser mejorada de otra forma que por un perfeccionamiento global del equipamiento documentario. Desde ya, se reproducen y se difunden algunos de esos trabajos, bajo la forma de microreproducciones, en un número limitado de ejemplares. Puede suponerse que llegará un momento en que esta técnica se generalizará y los resultados serán ampliamente difundidos.

Mientras tanto, las prácticas son divergentes. En ciertas bibliografías estos documentos no publicados son mencionados como los otros. En otras, son sistemáticamente omitidos.

Hay pocos ejemplos de esfuerzos hechos para censar particularmente esos materiales. Se puede citar como ejemplo "la lista de trabajos inéditos de ciencia política", publicada anualmente por la *Revue Française de science politique*". En algunos países (Estados Unidos, Francia...) ciertas categorías de tesis son regularmente descritas o señalizadas.

No se puede esperar que desaparezca esta categoría de documentos difíciles de alcanzar. Pero se puede anhelar que se establezca una correspondencia mayor entre las condiciones que prevalecen en el mercado de la edición científica y las del trabajo universitario. Parecería normal que toda investigación cuyos resultados son aceptados por un jurado universitario, y que vale a su autor una recompensa o un grado académico, sea por lo mismo considerada como que puede interesar a un público más amplio que los miembros de ese jurado. Es decir, que todo trabajo de ese género debería obtener los medios que le permitieran ser publicado.

7. Difusión de informaciones sobre los medios y cuadros de la investigación.

7.1. Los investigadores tienen a menudo necesidad de información no sobre los trabajos publicados o en curso, sino sobre los autores de esos trabajos. Para consolidar la red de comunicaciones entre todos aquellos que trabajan en el mismo dominio, es necesario darles los medios de identificarse y de conocerse más fácilmente unos a otros.

Uno de los medios utilizados a tal efecto es la realización de repertorios de investigadores o especialistas de un dominio determinado. Esos repertorios pueden confeccionarse en forma de ficheros, lo que permite tenerlos al día de manera permanente. Con frecuencia ellos son materia de publicación. El inconveniente estriba en que, siendo los sabios e investigadores (sobre todo en ciertos países) muy móviles, es difícil seguirlos en sus desplazamientos y dar sobre ellos informes que no resulten rápidamente dirimidos.

En la medida en que las grandes asociaciones internacionales especializadas

son agrupaciones de personas o de federaciones nacionales cuyos miembros son personas, ellas tienen una vocación particular por reunir y difundir ese tipo de información. Las listas de sus miembros, que publica la mayor parte de ellas (lo mismo que las listas de participantes a sus congresos mundiales y las listas de miembros de sus secciones nacionales) son desde ya un medio de suministrar ese servicio. Muchas de esas asociaciones, particularmente las de antropología y psicología, han intentado cumplir esa tarea de manera más sistemática, y han publicado repertorios que brindan, para cada persona mencionada, informaciones útiles sobre sus actividades y su orientación.

En otros casos, el repertorio no se confecciona en función de la pertenencia a una disciplina, sino de la adhesión a un objeto de estudio: por ejemplo el *Répertoire des Africanistes spécialistes de sciences sociales* publicado por la Unesco en 1963. Por supuesto, esos dos tipos de repertorios de personas están con frecuencia limitados al marco nacional, y no es siquiera necesario dar aquí un ejemplo.

Se plantea un problema por la importancia de las superposiciones posibles entre varios de esos repertorios. Por una parte, en efecto, un número bastante elevado de especialistas de una disciplina puede figurar al mismo tiempo en la lista de aquellos que están interesados en el estudio de un mismo objeto; por otra, la especialización dentro de las ciencias humanas no es tanta como para que muchos sabios no puedan encontrarse reclamados al mismo tiempo por varias disciplinas. Así, pues, se ha emitido la idea de que sería más racional coordinar esos diversos registros [recensements] y efectuarlos de manera uniforme para que los resultados sean después distribuidos entre los redactores de diferentes repertorios, cubriendo cada uno un campo limitado.

7.2. Son también informaciones necesarias las que conciernen a la organización misma del trabajo científico, sus estructuras y medios. Las mismas son ampliamente suministradas por repertorios de instituciones, un gran número de los cuales ha sido publicado en el curso de años recientes, y que cubren, según los casos, un campo nacional o internacional. En la segunda categoría, se puede mencionar especialmente varios folletos emanados del Departamento de Ciencias Sociales de la Unesco y publicados en la serie de "Rapports et documents de sciences sociales", como el "*Répertoire international des instituts d'enquete sociale par sondage*", el "*Répertoire international des centres de recherches sociologiques*", el "*Répertoire international d'institutions qui s'occupent d'études de population*", y muchos otros publicados por organizaciones internacionales como la O. C. D. E., centros regionales, etc.

Esos repertorios generalmente proporcionan informaciones sobre la financiación y la estructura de los organismos responsables de la investigación en materia de ciencias humanas, y permiten así conocer la organización de esa investigación. Es menester completarlos con los "rapports" (generalmente anuales) de las grandes instituciones públicas o privadas, que financian la investigación y contribuyen así a orientarla. Pero se debe constatar que existen pocos inventarios u obras de síntesis que den un cuadro de conjunto de la organización y de las actividades

de esas ciencias en un país dado. Para tomar el ejemplo de Francia, existe un volumen que describe y analiza *Les Sciences sociales en France*; pero ha sido publicado antes de la segunda guerra mundial, y no ha sido reemplazado después, a no ser por un repertorio puramente descriptivo de los "laboratorios" consagrados a *La recherche en sciences sociales et humaines*.

7.3. Un aspecto del equipamiento de las ciencias sociales particularmente importante para los investigadores es el cuerpo de métodos y de técnicas de investigación de que aquéllas disponen. Les es muy útil, pues, estar informados lo más rápida y regularmente posible sobre la situación de esos métodos y técnicas en cada momento, y de todas las innovaciones que aparecen en ese dominio.

No parece hasta el presente haber preocupación en centralizar las informaciones concernientes a esos métodos y técnicas. Se puede solamente señalar que la Maison des Sciences de l'Homme, en París, ha emprendido recientemente, con el impulso del Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales [la tarea de] hacer confeccionar y publicar los "Ensayos de presentación documentaria", consagrados a cierto número de esos métodos. El primer fascículo publicado corresponde al método de análisis "input-output".

8. Centros de documentación.

8.1. Los servicios de información de que se ha tratado en el capítulo precedente recurren generalmente a la publicación para llegar a los usuarios. Corresponde hablar ahora de los servicios que reúnen las informaciones y las tratan para hacerlas disponibles, pero que esperan después a que los usuarios vayan a consultarlas, en lugar de tomar la delantera e ir a informarlos "a domicilio".

Llamamos, pues, "centros de documentación", a todos los servicios que tienen por función coleccionar y tratar documentos, de toda especie, y recurren a diferentes medios para hacerlos lo más útiles posibles. Llamamos "especializados" a los centros que cumplen esta función para el uso particular de la gente que trabaja en un dominio específico y que cultiva una ciencia determinada. Constatamos así que, en el conjunto del mundo, los centros de documentación especializados en ciencias sociales son particularmente poco numerosos. En 1952, el Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales ensayó hacer un *Répertoire international des centres de documentation des sciences sociales*: aun cuando hubo aplicado criterios de selección bastante laxos, había enumerado menos de 90, y nada incita a creer que el número se haya acrecentado sensiblemente desde entonces.

Si se observa más de cerca qué son esos "centros", puede verificarse que, aún en los países más desarrollados y avanzados en el nivel científico, son en realidad bibliotecas especializadas, a veces independientes, con más frecuencia relacionadas con un instituto de investigación, con una facultad, etc. A veces son simplemente departamentos o secciones de grandes bibliotecas científicas, por ejemplo de bibliotecas universitarias.

Cuando, por el contrario, un centro se propone cumplir una función propiamente documentaria, que se distingue en sus intenciones de las actividades tradicionales de las bibliotecas, obra sobre un sector científico muy limitado: por ejemplo, en París, el Centre d'Analyse et de Recherche Documentaire pour l'Afrique Noire, o aun varios de los grupos especializados del Centre d'Etudes Sociologiques.

8.2. No sorprenderá que en los países en vías de desarrollo la situación sea más precaria. En efecto, en todos esos países, los centros de documentación, (aun definidos con la mayor flexibilidad posible) consagrados a las ciencias sociales son extremadamente raros. Los esfuerzos que realizan las autoridades nacionales apuntan más a menudo, por prioridad, a crear o a desarrollar bibliotecas generales.

Sin embargo, se toman iniciativas para desarrollar servicios de ese tipo. Es así que el Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales organizó en Dakar, en diciembre de 1966, un coloquio cuyo objeto fue definir las condiciones de creación de centros de documentación especializados en esa materia. La Unesco, por su parte, ha creado centros regionales, particularmente en Delhi y en Río.

8.3. Cuando tales organismos especializados existen, tienden generalmente a prestar servicios que no sean simplemente los de una biblioteca. Pero es difícil hacer una descripción general, ya que todos los casos son específicos.

Algunos centros tratan a la vez documentos que dependen normalmente de la bibliografía, y otros que escapan a ella habitualmente, y ello sería en razón de su carácter efímero, como los recortes de diarios, hojas sueltas [tracts] o afiches, etc.

La mayor parte ensaya tratar los documentos recogidos, de manera más detallada y profunda que como lo hace un catálogo descriptivo. En general, los documentos son analizados, siendo por otra parte muy diferentes los sistemas y los niveles de análisis, según los casos. Por ejemplo, los periódicos son con frecuencia 'desmenuzados' [dépouillés] de modo de extraer las informaciones o los artículos, que son a su vez resumidos y analizados, etc. El fin que se quiere alcanzar es siempre el de poder brindar al investigador, a su pedido, informaciones lo más precisas posible sobre el objeto de su investigación, y de no remitirle solamente a una lista de títulos. Un ejemplo particularmente elaborado es el de las Human Relations Area Files, que extraen de varios miles de libros y de escritos antropológicos un número extremadamente elevado de informaciones sobre una amplia serie de "culturas", haciéndolas al mismo tiempo disponibles, en forma de fichero que se desarrolla rápidamente.

Muchos centros buscan, además, coleccionar informaciones que se dirijan no a documentos, sino a los objetos, las condiciones y el equipo de la investigación. En fin, sus funciones comprenden generalmente la difusión tan amplia como sea posible de la documentación recogida por diversos medios: ficheros, boletines, etc. Es así que esos centros son con frecuencia el origen de publicaciones bibliográficas y documentarias que han sido mencionadas precedentemente.

9. Depósitos de datos primarios.

9.1. Una categoría particular de instituciones merece ser puesta aparte, en razón de su especificidad para las ciencias sociales y de su rápido desarrollo desde hace algunos años. Se trata de centros que recogen y ponen a disposición de los investigadores "datos primarios", es decir, informaciones directamente recogidas sobre los hombres y las sociedades que son objeto de las ciencias humanas. Esos datos existen y son conservados independientemente de los "documentos", en el sentido corriente del término, aun cuando son extraídos de documentos preexistentes. Ellos son generalmente registrados sobre otros soportes distintos que los documentos escritos, en especial sobre cartas perforadas, cintas o memorias magnéticas, y se prestan así a tratamientos mecánicos, incluso el tratamiento por ordenador [ordinateur]. Esos datos se ponen a disposición para investigaciones no determinadas de antemano.

9.2. Los centros de este género que han suscitado hasta el presente el mayor interés, y que son a menudo designados con el término de "Data Archives", están destinados a conservar los datos obtenidos en el curso de las encuestas por sondeo. Existen ya varios, en los Estados Unidos y en Europa. Otros se están constituyendo en diversos países. Se han consagrado varias reuniones internacionales a discutir los problemas técnicos y científicos que así se plantean: el Consejo Internacional de Ciencias Sociales ha jugado un rol importante en esos desarrollos. En los Estados Unidos, por otra parte, ese movimiento está suficientemente avanzado como para que haya sido necesario crear un "Council of Social Science Data Archives".

9.3. Otra dirección en la que ahora se orienta conduce a la reunión de datos estadísticos que expresan informaciones sobre fenómenos localizados en diversas unidades territoriales, y que permiten análisis ecológicos. Este desarrollo ha sido posible por los progresos tecnológicos y por el empleo cada vez más cómodo de los ordenadores. Ciertamente, no está más que en sus comienzos.

10. Trabajos sobre la clasificación.

10.1. Se ha dicho ya más arriba (parágrafo 2.7.) que las clasificaciones llamadas universales son juzgadas inadecuadas por la mayor parte de las bibliografías internacionales consagradas a las ciencias del hombre. Lo mismo ocurre, por otra parte, tratándose de la clasificación de documentos e informaciones en los centros y bibliotecas especializados.

Los inventores de esas clasificaciones universales, las personas e instituciones destinadas a promover su empleo y su desarrollo, son estimuladas por esta no-utilización, y llevadas a intentar mejorarlas en ese dominio. Es así que la Federación Internacional de Documentación, defensora titular de la Clasificación Decimal

Universal, ha instituido un comité internacional (el comité C. 3) que está encargado de revisar y desarrollar la parte de esta clasificación consagrada a las ciencias sociales. Este comité trabaja con eficacia desde hace varios años.

10.2. Pero se observa paralelamente la multiplicación y aun la proliferación de clasificaciones particulares. Apenas se exagera diciendo que la mayor parte de los centros y la mayor parte de las bibliografías desean tener su propio sistema de clasificación. Es cierto que este estado de cosas no existe sin inconvenientes, en especial para las comunicaciones entre disciplinas y para la comunicación entre naciones. Parece que convendría emprender investigaciones serias sobre la compatibilidad de esas diversas clasificaciones y los postulados sobre los cuales reposan. Pero todavía no se ha ido bien lejos en ese sentido. La mayoría de los trabajos realizados sobre las clasificaciones existentes tienden a demostrar las insuficiencias de tal o cual de esas clasificaciones y desembocan en la conclusión de que debe sustituirse por otra que no se ha dejado de inventar.

Pocos esfuerzos se hacen igualmente, en el dominio de las ciencias sociales, para establecer sobre bases ampliamente aceptables las clasificaciones especializadas que puedan ser generalmente aceptadas. Se ha mencionado más arriba los importantes trabajos de Miss Bárbara KYLE. No se sabe aún si ellos podrán ser retomados y proseguidos. Tampoco se dispone actualmente de un balance preciso y objetivo sobre todos los trabajos hechos en materia de clasificación para las ciencias sociales, y de un estado de los problemas actualmente planteados.

11. Trabajos lexicográficos y terminológicos.

11.1. Una de las dificultades más vivamente sentidas por aquellos que buscan racionalizar el trabajo documentario en las ciencias del hombre es la imprecisión y la subjetividad del vocabulario que ellas utilizan, en una misma lengua, el sentido de las palabras más frecuentes no está fijado con claridad; ello deriva en parte del hecho de que la mayoría de esas ciencias están todavía imperfectamente conceptualizadas, y también de que su lenguaje es congénitamente el mismo que el lenguaje natural (dado que el hombre objeto de estudio es fundamentalmente el mismo que el hombre que conduce el estudio).

En consecuencia, las mismas palabras son a menudo empleadas con sentido diferentes por los especialistas de disciplinas diferentes. En la misma disciplina, los sabios emplean de buen grado términos que les son propios, algunos no temen llegar hasta la jerga; y la regularidad en materia de vocabulario es casi inexistente.

Por eso es a la vez necesario y difícil fijar los usos, y para comenzar, describirlos sistemáticamente. El Departamento de Ciencias Sociales de la Unesco ha emprendido esa tarea desde hace una decena de años. Un diccionario de ciencias sociales en lengua inglesa ya ha sido publicado. Un diccionario en lengua francesa ha sido confeccionado en versión provisoria. Diccionarios en otras lenguas

están en preparación. Todos esos diccionarios buscan registrar [recenser] los empleos hechos por los autores especializados de los términos que componen el vocabulario esencial de las ciencias sociales, y de dar definiciones.

Otros diccionarios, debidos a iniciativas nacionales o privadas, definen el sentido de los vocablos más frecuentemente empleados por las disciplinas particulares: el derecho internacional, la sociología, las ciencias económicas, etc. Pero parece que, para las ciencias humanas "fundamentales", no existen casi diccionarios multilingües, que establezcan la correspondencia de sentido entre varias lenguas. Tales diccionarios existen solamente a nivel de las ciencias "aplicadas", por ejemplo en ciertos dominios de la técnica jurídica.

Por otra parte, es sintomático que a diferencia de lo existente para las ciencias exactas y naturales, no se haya confeccionado para las ciencias humanas un repertorio de diccionarios unilingües o multilingües.

11.2. Junto a esas tentativas, todavía raras, para describir el uso de los vocablos, otras se proponen normalizar ese uso. No se trata, por supuesto, de imponer a los diversos especialistas el empleo de términos que no serían los suyos. Pero, con fines prácticos, para tratar los documentos y las informaciones que ellos contienen, es necesario designarlos por medio de términos que eviten a la vez la sinonimia y la polisemia. Es por ello que actualmente se consagran esfuerzos importantes a la realización de léxicos documentarios, donde cada vocablo es definido de manera rigurosa, y donde se precisan las relaciones entre los vocablos de sentido próximo. Algunos léxicos de este tipo han sido ya propuestos, sea por una ciencia social en su conjunto (por ejemplo la psicología), sea por una especialidad (por ejemplo la sociología de la educación), sea por un grupo de problemas (por ejemplo los problemas del trabajo), Corresponde ahora estudiar cuáles son las correspondencias entre esos diferentes léxicos y cómo son conciliables entre sí.

12. Automatización de la documentación.

12.1. En otras ciencias, se han llevado a buen término trabajos importantes y se han hecho experiencias fructíferas para tornar automáticas las principales tareas documentarias, es decir, el registro y la búsqueda de informaciones. En este plano como en otros, las ciencias del hombre están en retraso. No existen aún grandes servicios que hayan encontrado el medio de automatizar esas actividades de otro modo que de manera experimental, y que hayan resuelto a la vez los problemas teóricos, técnicos y económicos que plantea esa automatización.

No obstante, se han hecho y continúan haciéndose muchas tentativas y experiencias parciales. Mencionemos, a título de ejemplo, la realización de índices [index] por el método llamado KWIC (Key-Words In Context), la indicación automática de textos jurídicos hechos en la Universidad de Pittsburgh; la preparación semi-automatizada de fichas de biblioteca y del boletín bibliográfico de la Oficina Internacional del Trabajo, etc.

Por otra parte, un número creciente de técnicos están convencidos de que se aproxima el momento en que será posible registrar masas enormes de informaciones de toda especie, en una forma legible para una máquina, y confiar a un ordenador electrónico el cuidado de buscar en ese stock la información pedida y encontrarla de manera casi instantánea. El "Committee on Information in the Behavioral Sciences" de la National Academy of Sciences de Washington, D. C., está preparando para el gobierno americano un informe que propondrá la creación de una oficina encargada de cumplir esa tarea para el conjunto de las ciencias sociales en el marco de los Estados Unidos.

El problema actualmente planteado es el de encontrar los medios que permitirán pasar de las experiencias limitadas que han podido hacerse hasta el presente a esa organización grandiosa sin sacrificar las condiciones necesarias de eficacia y rentabilidad.

12.2. Debe recordarse que varios de los esfuerzos mencionados antes, en especial los que conciernen a la clasificación (parágrafo 10.2) y al establecimiento de léxicos documentarios (parágrafo 11.2) están por naturaleza destinados a aportar los elementos necesarios para todo progreso en ese sentido. Debe mencionarse también la importancia que reviste la normalización del trabajo documentario, particularmente en materia de transliteración, de estilo bibliográfico y más generalmente en todas las operaciones que contribuyen a representar un documento por un conjunto de signos y de símbolos (literales o no) que deben poder ser comprendidos y utilizados por todos. Es por ello que un organismo como el Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales no ha dejado de participar activamente, desde su creación, en los esfuerzos que se hacen en ese sentido, en particular en el marco de la Organización Internacional de Normalización.

12.3. Desde ya, se ha hecho cierto número de tentativas para proponer un sistema de proyección general que pueda servir para automatizar la documentación en gran escala, y particularmente orientada hacia las ciencias sociales. Entre los sistemas generales de ese tipo cuya elaboración ha sido impulsada más lejos y que son intelectualmente los más satisfactorios, hay que mencionar el "General Inquirer" (montado en la Universidad de Harvard) y el "Syntol" (montado en la Sección de Automática Documentaria del Centre National de la Recherche Scientifique, en París). Otros sistemas, en curso de elaboración o de perfeccionamiento puede que sean propuestos a su turno como solución a los problemas de la documentación automática.

Por el momento, no se puede más que constatar la multiplicidad de sistemas, la dificultad aparente de hacerlos entrar en una misma organización de conjunto, y el riesgo de que, en el futuro, se desemboque en una dispersión que hagan difícil la conjunción de esfuerzos.

12.4. Siendo nuevo ese sector de investigación, y estando en plena expan-

sión, es normal que los resultados obtenidos hasta el presente estén muy dispersos, y que la situación sea aparentemente confusa.

Para ensayar obtener una descripción objetiva de esa situación, y de identificar las tareas que son ahora prioritarias, el Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales constituyó, a fines de 1965, un grupo de trabajo sobre automática documentaria en ciencias sociales, que se propone trabajar en vinculación con los otros organismos nacionales e internacionales interesados, y espera obtener ya algunos resultados provisorios en el curso del año 1966.

13. Conclusión.

Bien que el balance que acaba de presentarse se atiene deliberadamente a lo esencial, no por ello da una menor impresión de complejidad.

Es menester, pues, tratar de sacar en conclusión algunas tendencias que parecen dominantes, sin disimular lo que tal selección tiene necesariamente de arbitraria. Sin embargo, puede ser que los lectores de este informe estén de acuerdo con las observaciones siguientes:

— los progresos de la documentación en nuestro dominio se hacen, en bastante amplia medida, bajo el impulso de organismos internacionales, cuyas iniciativas han jugado un rol "motor" frente a un cierto número de actividades nacionales;

— las barreras entre las disciplinas persisten, pero se hace un esfuerzo para superarlas, y por hacer accesible a todos los investigadores tanto los datos primarios como los resultados de la investigación, cualquiera sea la rama especializada en que esa investigación se realiza;

— habiendo sido cubiertos a nivel de la información bibliográfica corriente los principales dominios de las ciencias del hombre, se hacen ahora esfuerzos para mejorar los métodos de ese trabajo bibliográfico, en especial por la automatización, a la cual se consagra desde ahora un intenso esfuerzo de reflexión y de experimentación;

— igualmente, se busca profundizar ese trabajo bibliográfico desarrollando el sector de la bibliografía crítica y evaluativa, necesariamente muy especializada;

— igualmente se propone ampliar las fronteras del trabajo documentario organizando el tratamiento y la difusión de toda la información científica, incluida la que descansa sobre hechos o datos primarios, más allá de los documentos mismos.